



que será punto de referencia de la historia de la educación de la mujer colombiana y, en tantos aspectos, también de la historia de las mentalidades y de la vida cotidiana.

E. Luque Alcaide

**Alicia HERNÁNDEZ CHÁVEZ-Marcello CARMAGNANI (coords.),** *Europa in Messico: per una collaborazione tra le scienze sociali*, Centro Interuniversitario di Storia dell'America Latina, Centro de estudios de México en Italia, Torino 1997, 226 p.

El Centro Interuniversitario de Historia de América Latina, fundado en 1989, reúne a los estudiosos latinoamericanistas de las Universidades de Bolonia, Florencia, Macerata, Milán, Nápoles, Roma, Siena, Turín y Verona, y tiene su sede en el departamento de estudios políticos de la universidad de Turín. El centro coordina, promueve y lleva a cabo investigaciones de historia antropológica, económica, social, política, de la cultura y de las instituciones.

Por su parte el centro de estudios de México en Italia, fundado en 1991, promueve la colaboración universitaria y científica entre México e Italia. El centro, que obtuvo el reconocimiento del Ministero dell'Università e della Ricerca Scientifica e Tecnologica en 1994, organiza seminarios y coloquios, promueve investigaciones y publica estudios y ensayos. Cuenta con una importante fondo bibliográfico, depositado en la Biblioteca de la Fondazione Luigi Einaudi.

Alicia Hernández Chávez y Marcello Carmagnani, que impulsan las actividades de esos centros, son los coordinadores del libro que presento. Formada por cuatro capítulos, que a su vez recogen varios artículos. El primero versa sobre la antropología y dentro de él encontramos los siguientes títulos: *Las culturas de México ante la antropología de fin de siglo*, de Manuel Gutiérrez Estévez; *Diálogos entre antropólogos de Europa y México*, de Alfredo López Austin. El segundo capítulo, la historia,

reúne estos artículos: *El impacto de la historiografía europea en México desde la Segunda Guerra Mundial. Algunas tesis para un debate*, de Horst Pietschmann; *La historiografía europea y las disciplinas históricas en México*, de Javier Garciadiego; *Historiadores mexicanos y mexicanistas europeos: hacia una colaboración inter pares*, de Alicia Hernández Chávez. El tercero, sobre la ciencia política comprende: *¿Podemos aprender de los acontecimientos económicos, sociales y políticos mexicanos y latinoamericanos, y de la ciencia social de esa región?*, de Davide Grassi; *Una consideración geopolítica*, de Ludovico Incisa di Camerana; *Politología y política*, de José Luis Rhi-Sausi. El cuarto capítulo acerca de la economía, abarca: *La economía en México: el poder de las ideas e ideas de poder*, de Lawrence Whitehead; *Aportación intelectual y práctica de la ciencia económica europea en México*, de Víctor Urquidi; *Agenda de investigación en economía, con la participación de académicos europeos*, de Enrique Cárdenas. Por último Marcello Carmagnani concluye el libro con las consideraciones finales.

Manuel Gutiérrez Estévez, de la Universidad Complutense de Madrid, se plantea sobre las futuras investigaciones de la antropología mexicanista. Afirma que existen dos formas contrapuestas de entender la antropología: una más academicista, al margen de las circunstancias políticas y sociales, a cuyos seguidores denomina «sahagunianos»; y otra orientada a la acción, más «indigenista», aunque menos apoyada documental y etnográficamente, cuyos partidarios reciben el nombre de «lascasianos». A su vez sugiere algunas líneas de investigación muy interesantes en el campo de la antropología, como podrían ser las concepciones del cuerpo y del espíritu; la invención de identidades colectivas; y la etnografía de las emociones y los sentimientos.

Sobre las relaciones entre los antropólogos europeos y mexicanos, Alfredo López Austin, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, se plantea las diferen-



cias entre el antropólogo europeo y el mexicano; afirma que el primero, formado en un ambiente cultural homogéneo mantiene la distancia del observador externo, mientras que el mexicano, que ha vivido en una continua confrontación de culturas, analiza desde la propia situación. Para López Austin no sería posible, en el segundo caso, la observación objetiva de los porqués de la idiosincrasia propia de una cultura. La mayor parte de su trabajo se centra en la exaltación de la colaboración entre los antropólogos europeos y mexicanos, para concluir explicando los problemas, necesidades y las nuevas tareas antropológicas.

Horst Pietschmann, del Historisches Seminar de la Universidad de Hamburgo, destaca que la historiografía europea sobre México, desde la segunda Guerra Mundial, ha sido muy politizada e ideologizada por la influencia de los grandes debates sobre el tercer mundo, los problemas del desarrollo y las relaciones Este-Oeste, en torno a la «Tercera vía». A esta tesis le siguen otras cinco que explican la evolución y el interés internacional que ha despertado la historia mexicana en los últimos decenios.

Sobre la historiografía europea y las disciplinas históricas en México, Javier Garciadiego director del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, hace un elenco de los historiadores europeos que han centrado su interés sobre los distintos aspectos de la historia mexicana, encuadrándolos en el de las metodologías empleadas a lo largo del tiempo. Afirma, siguiendo a Host Pietschmann, que el interés europeo por la historia mexicana moderna es tardío, especialmente aquél que tiene por objeto la etapa revolucionaria. Finaliza animando a elaborar un diagnóstico adecuado sobre la historiografía mexicana y de su situación institucional.

Alicia Hernández Chávez, ex directora del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México y presidenta del Centro de Estudios de México en Italia, expone en su intervención los problemas más importantes para poder sen-

tar nuevas bases en el entendimiento y la colaboración de historiadores mexicanos y mexicanistas europeos. Básicamente habla de la dificultad para aunar intereses entre los historiadores de ambos continentes.

Davide Grassi, de la Universidad de Turín se plantea si es posible aprender de los acontecimientos económicos sociales y políticos mexicanos y latinoamericanos. Y sostiene, tras un estudio de los mismos, la falta de interés general por parte de los especialistas europeos. Pese a la existencia de una cercanía cultural entre ambos continentes, sobre todo en el campo de la música y de la literatura, sin embargo son los aspectos negativos los que al final prevalecen. En parte ello es debido a la visión ofrecida a través de los medios de comunicación, especialmente en su país Italia, en donde lo latinoamericano es sinónimo de atraso tanto en lo político como en lo económico.

La consideración geopolítica de Italia y México, dos países de frontera, es el objeto de estudio de Ludovico Incisa di Camerana, Vicepresidente del Istituto Italo-Latinoamericano de Roma. En su breve trabajo muestra que existen afinidades entre Italia, situada entre el desarrollado mundo de la Europa occidental y el más atrasado de la oriental, y México, entre el poderoso vecino norteamericano y el área Centroamericana. Sostiene la necesidad de una búsqueda continua de identidad por parte de ambos países frente al impacto exterior.

El desarrollo de la ciencia política en México, analizado por José Luis Rhi-Sausi, del Centro Studi di Politica Internazionale (CESPI) de Roma, se inició a partir de la década de los setenta a través de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y la constitución del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México. El Autor pone de relieve el abandono del estudio de la ciencia política por parte de los expertos mexicanos para saltar al campo de la política activa, después del sesenta y ocho. Los pioneros de la politología no crearon escuelas, ni corrientes teóricas o meto-





dológicas, por lo que la reflexión sobre la ciencia política se limitó al destino de los propios politólogos. Posteriormente su derrota y desilusión como políticos les haría preocuparse otra vez de la ciencia política como científicos sociales.

Laurence Whitehead, del Nuffield College de Oxford escribe acerca de la historia económica mexicana desde la revolución hasta nuestros días. Se preocupa de la incidencia de los tecnócratas en el desarrollo mexicano. También describe los distintos modelos económicos emprendidos por los sucesivos gobiernos a lo largo del siglo y compara el sistema mexicano con otros del área Latinoamericana. Sostiene la necesidad de proceder a la democratización de los conocimientos económicos básicos y a la responsabilidad más allá del ciclo predecible de austeridad presidencial.

La aportación intelectual y práctica de la ciencia económica europea a México es el tema del ensayo de Víctor L. Urquidí, del Colegio de México. Sostiene que la solución a los problemas de la economía mexicana no puede proceder de fuera, pues los economistas europeos están demasiado ligados al eurocentrismo. Aunque reconoce que México tal vez no pueda tampoco evitar la influencia de los economistas norteamericanos; apunta a la posible incidencia de las futuras ideas innovadoras que puedan surgir en el seno de economistas mexicanos armonizados con la problemática futura del país.

Enrique Cárdenas, de la Universidad de las Américas en Puebla, con un tono más distendido, estudia el problema de la deuda, de la efectividad de la política económica, del federalismo económico-fiscal, de la política y la transformación industrial, concluyendo con la migración internacional. Destaca como la política y la economía están muy entrelazadas en México, de forma que muchas veces la una mueve a la otra. Ello le conduce a exponer la necesidad de impulsar todos los medios de discusión abierta, a alto nivel, sobre la problemática económica.

Marcello Carmagnani, director del Centro Interuniversitario di Storia dell'America Latina nos aporta algunas consideraciones a modo de conclusión final. Destaca la importancia de la transmisión de ideas, así como su diversificación y multiplicación.

En resumen, el debate sostenido en Italia, transparenta un esfuerzo de los especialistas mexicanos por impulsar desde su perspectiva el progreso de la propia cultura y las dificultades del diálogo con el exterior que ese intento conlleva.

M.R. Cuesta

**Johan LEURIDAN HUYS**, *José de Acosta y el origen de la idea de misión. Perú, siglo XVI*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas y Universidad San Martín de Porres, Cuzco 1997, 123 p.

El libro, breve y básicamente interpretativo, nos ubica en el tiempo y la obra de José de Acosta (1539-1600), jesuita español, provincial de la Compañía en el Perú, teólogo, cosmógrafo, historiador, diplomático, político, etnólogo y autor, entre otros escritos, de los libros «De Procuranda Indorum Salute» e «Historia Natural y Moral de las Indias». Destaca el Autor el papel que jugó Acosta y la enorme influencia de este personaje en el turbulento periodo de las reformas del Virrey Francisco de Toledo (1569-1581), primordial en la evangelización en los Andes. El dominico Leuridán es profesor de la Universidad San Martín de Porres de Lima, teólogo que incursiona, en este caso, en el campo de la historia.

A través del estudio de las actividades de Jose de Acosta en el Tercer Concilio Limense (1582-83) y del «De Procuranda Indorum Salute», el autor del presente libro pretende determinar los objetivos evangelizadores del jesuita. Acosta, partiendo de los grandes principios de reflexión teológica los transforma en práctica misionera y pastoral adecuada; intentando comprender su significado en relación a los esfuerzos evangelizadores precedentes y lo que ellos aportan de novedad y visión futura.